



207 Cuantos granos de polvo absorbe la sangre de un brahman esparcida por el suelo, otros tantos millares de años quedará en el infierno el autor de tamaño crimen.

208 Por haberse abalanzado con acto amenazador contra un brahman, hágase la penitencia ordinaria; si se le ha sacudido, hágase la rigurosa (V. núms. 211 y 213), y las dos penitencias juntas si se ha hecho verter su sangre.

209 En cuanto á las faltas para las que no se ha designado una expiación particular, pronuncie la asamblea (V. lib. XII, núm. 110 y sig.) una expiación conveniente, despues de haber tenido en consideracion las facultades *del culpable y la índole* de su falta.

210 Voy ahora á explicaros en qué consisten estas penitencias, mediante las cuales un hombre borra sus pecados: han sido practicadas por los dioses, por los santos y por los antepasados divinos (pitrisos).

211 El duigía que se somete á la penitencia ordinaria, llamada pagiapatia, debe comer únicamente por la mañana, durante tres dias; durante otros tres dias, únicamente por la noche; durante otros tres, debe comer alimentos no mendigados, pero voluntariamente *ofrecidos*; y por último, debe ayunar por otros tres dias.

212 Alimentarse *durante un dia* con orina y estiércol de vaca mezclados con leche, con nata, con manteca clarificada y agua hervida con kusa, luego ayunar un dia y una noche, constituyen la penitencia llamada santapana.

213 El duigía que se somete á la penitencia rigurosa (aticricra), debe comer un solo bocado de arroz tres veces al dia, como en la penitencia ordinaria, y durante los tres últimos dias no tomará alimento alguno.

214 Un brahman que cumple la penitencia ardiente (taptacriera) no debe engullir más que agua caliente, leche tambien caliente, manteca clarificada y vapor, que estén igualmente calientes: todo esto por espacio de tres dias, bañándose una vez y conservando el más profundo recogimiento.

215 El que dueño de sus sentidos y perfectamente atento, sufre un ayuno de doce dias, hace la penitencia llamada paraka, en expiación de todas sus faltas.

216 El penitente que desea hacer la chandraiana, disminuya, despues de haber comido quince bocados el dia de la luna llena, el alimento de un bocado cada dia, durante la quincena siguiente, esto es, la oscura; así que el décimoquarto dia no comerá más que un bocado, y ayunará el décimoquinto, que es el de la nueva luna; que aumente despues un bocado cada dia, durante la quincena clara, comenzando por un bocado el primer dia, y se bañe por la mañana, al mediodía y por la noche: tal es la primera especie de penitencia lunar (*chandraiana*), que es semejante al cuerpo de la hormiga, que se descubre angosto en el medio.

217 Debe observar la misma regla toda entera, cumpliendo la especie de penitencia lunar que se llama *semejante al grano de cebada*, que es largo en el medio, comenzando por la quincena clara, y reprimiendo los órganos de los

218 El que se someta á la penitencia lunar de un devoto ascético (yati) debe mortificar su cuerpo, y comer únicamente ocho bocados de granos silvestres al mediodía, durante un mes, bien sea comenzando *por la quincena clara, ó por la oscura*.

219 El brahman que hace la penitencia lunar de los niños, debe, por espacio de un mes, comer cuatro bocados por la mañana, con un profundo recogimiento, y cuatro despues de ponerse el sol.

220 El que refrenando sus órganos por un mes entero, no come más de tres veces ochenta bocados de granos silvestres, llegará de cualquier modo que sea á la morada del regente de la luna.

221 Los once sudras (1), los doce aditias (2), los ocho vasús (3), los genios del viento (maruts), los siete grandes santos (richis), han cumplido esta penitencia lunar para libertarse de todo mal.

222 El penitente debe hacer cada dia él mismo la oblation de la manteca clarificada al fuego, pronunciando las tres grandes palabras (maha-viaritis); que evite además la maldad, la mentira, la cólera y las vias tortuosas.

223 Entre vestido en el agua tres veces de dia y tres de noche, y no dirija nunca la palabra á una mujer, á un sudra, ó á un hombre degradado.

224 Que esté siempre en movimiento, levantándose y sentándose alternativamente, y si no puede hacerlo, que se acueste en el suelo; que sea casto como un novicio; siga las mismas reglas *relativamente al cinturón y al bastón*, y reverencie á su maestro espiritual, á los dioses y á los brahmanes.

225 Repita continuamente con toda su fuerza la savitri y las otras plegarias expiatorias, y manifieste la misma perseverancia en todas las penitencias que tienen por objeto borrar los pecados.

226 Estas son las penitencias que se deben imponer á los duigias para expiar las culpas públicamente conocidas; pero si se trata de otras ocultas, les ordene la asamblea purificarse con plegarias y oblationes al fuego.

227 Mediante una confesion públicamente hecha, el arrepentimiento, la devocion y el rezo de las plegarias sagradas, un pecador puede disculparse de sus faltas, y tambien dando limosnas cuando se halle en la imposibilidad de hacer otra penitencia.

228 Mediante una confesion franca y sincera, el que ha cometido una iniquidad, puede librarse de ella como una serpiente de su piel.

229 Cuanto más sentimiento experimenta su alma por una mala accion que ha cometido, tanto más su cuerpo se descarga del peso de ella.

230 Despues de haber cometido una falta, si se arrepiente vivamente, se libra de ella. Cuando diga: «no lo haré más», este propósito lo purifica.

- (1) Semidioses nacidos de la frente de Brahma.
- (2) Dioses que presiden á cada mes del año.
- (3) Dioses cuyo número asciende á nueve.



231 Despues de haber meditado bien con la fuerza de su espíritu acerca de la certeza de un premio reservado despues de la muerte á sus acciones, se manifieste virtuoso en sus pensamientos, en sus palabras y en sus obras.

232 Cuando ha cometido un acto reprehensible por inadvertencia ó voluntariamente, si desea ser absuelto, se guarde de reincidir: *en este caso se dobla la penitencia*.

233 Si despues de haber hecho la expiación experimenta todavía un peso que oprime la conciencia, continúe sus devociones hasta que le hayan proporcionado una perfecta satisfaccion.

234 Los sabios que conocen el sentido de los vedas, declaran que toda la bienaventuranza de los dioses y de los hombres se origina de la devocion, y que no tiene más punto de apoyo ni más límites.

235 La devocion de un brahman consiste en el conocimiento de los santos dogmas; la de un ketria, en la proteccion acordada á los pueblos; la de un vasia, en los deberes de su oficio; la de un sudra, en la sumision y la obediencia.

236 Los santos que mortifican su cuerpo y su espíritu se alimentan únicamente de frutas, de raíces y de aire; en virtud de su austera devocion, contemplan los tres mundos (1) con los seres móviles é inmóviles que contienen.

237 Los medicamentos provechosos, la salud, la ciencia divina y las diversas moradas celestes, se obtienen por la devocion austera: sí, la devocion es el modo de obtenerlos.

238 Todo lo que es difícil de atravesar, todo lo que es difícil de obtener, todo lo que es difícil de emprender y cumplir puede lograrse mediante la devocion austera, pues que la devocion es la que presenta los mayores obstáculos, *por lo cual, vencidos estos, se consigue la victoria*.

239 Los grandes criminales y todos los demás hombres culpables por haber cometido faltas de distinta naturaleza, se descargan del peso de sus pecados mediante las austeridades exactamente practicadas.

240 Las almas de los gusanos, de las serpientes, de las langostas, de los pájaros y de los demás animales, y tambien de los vegetales, llegan al cielo por la eficacia de la devocion austera.

241 Cualquier pecado cometido por los hombres con pensamientos, palabras ó obras, pueden estos entera é inmediatamente consumirlo *con el fuego* de sus austeridades, siempre que tengan por su riqueza la devocion.

242 Los habitantes del cielo agradecen los sacrificios y cumplen los deseos del brahman siempre purificado por la devocion.

243 El omnipotente Brahma produjo este libro (sashtra) con sus austeridades, y tambien los richis adquieren con la devocion el perfecto conocimiento de los vedas.

- (1) Los tres mundos son la tierra (priti), la atmósfera (antarikcha), y el cielo (swarga).

244 Los dioses mismos han proclamado la suprema excelencia de la devocion, considerando que es el origen santo de todo lo que hay de bueno en este mundo.

245 El estudio cotidiano de los vedas, el acto de cumplir las cinco grandes oblationes y el olvido de las injurias, borran desde luego las manchas que resultan de los grandes crímenes.

246 Así como el fuego consume la leña, el que conoce los vedas consume luego sus pecados con la llama de su sabiduría.

247 Os he declarado, segun la ley, el modo de expiar las faltas públicas; aprended ahora cuáles son las expiaciones convenientes á las culpas secretas.

248 El acto de reprimir por diez y seis veces la respiracion, mientras que se recitan las tres grandes palabras (vairitis), el monoslabo *aum* y la *savitri*, cada dia durante un mes, puede purificar tambien al que ha muerto á un brahman.

249 Un bebedor de licores fuertes será tambien absuelto, repitiendo cada dia la plegaria de Kotsa (1), que comienza *Apa*, ó la de Vasticta, que comienza *Prati*, ó el maitra ó el suddavatia.

250 Repitiendo una vez cada dia durante un mes la asiavama y el sivasanjalpa, el que ha robado oro á un brahman, vuelve á ser puro al instante.

251 Recitando diez y seis veces cada dia durante un mes el avichantia ó el natamana, ó repitiendo interiormente el himno poruscha, queda absuelto el que contaminó el lecho de su madre espiritual.

252 El hombre que desee expiar sus pecados secretos, grandes ó pequeños, deberá repetir una vez cada dia, durante un año, la plegaria que comienza por *Ava* ó el yatkinchida.

253 Despues de haber recibido un presente reprehensible ó haber comido alimentos vedados, el que repita el tratsamandya, se purificará en tres dias.

254 Aquel mismo que ha cometido muchos pecados secretos, queda purificado recitando por un mes el somarodra, ó las tres plegarias que empiezan por *airama*, y tambien bañándose en un rio.

255 El que ha cometido una falta grave debe repetir durante medio año las siete estrofas que comienzan por la palabra *indra*, y el que ha contaminado el agua con alguna impureza no debe vivir sino de limosna por espacio de un mes.

256 El duigía que ofrece por un año manteca clarificada con las plegarias de las oblationes llamadas sakalas (V. núm. 200), ó recitando la invocacion que comienza *nama*, borrará las más graves culpas.

257 El que ha perpetrado un gran crimen, siga un ganado de vacas con el más grande recogimiento, repitiendo las plegarias llamadas pavamanis y viviendo de limosna: al cabo de un año quedará absuelto;

- (1) Kotsa y Vasticta son los richis ó autores inspirados de muchos himnos y plegarias de los vedas.



258 O bien si recita por tres veces un sanita de los vedas, con las mantras y las brahmanas, retirado al centro de un bosque, perfectamente dispuesto física y espiritualmente, y purificado por tres parakas (V. núm. 215), obtendrá la absolución de todos sus crímenes;

259 O bien que ayune tres días seguidos, mortificando sus órganos, bañándose tres veces al día, y repitiendo tres veces el agamarcana, expiará todos sus crímenes.

260 Así como el sacrificio del caballo (Aswamedha), este rey de los sacrificios quita todos los pecados, el himno agamarcana borra todas las culpas.

261 Un brahman que conozca todo el Rigveda no será contaminado de ningún crimen, aun cuando haya muerto á todos los habitantes de los tres mundos y aceptado alimento del hombre más abyecto.

262 Después de haber recitado tres veces con el más profundo recogimiento una sanita del ritch, del yagüü ó del sama, comprendiendo los mantras y los brahmanas con las partes misteriosas (1), un brahman se descarga de todas sus culpas.

263 Así como un pedazo de tierra arrojada al agua desaparece, un acto culpable se queda sumergido en el triple veda.

264 Las plegarias del ritch, las del yagüü y las diferentes secciones del sama, componen el triple veda; el que no las ignora conoce la santa escritura.

265 La santa sílaba primitiva, compuesta de tres letras y en la cual se comprende la triada védica, debe reservarse muy secreta como otro triple veda; el que no ignora el valor místico de esta sílaba, conoce el veda.

LIBRO DUODÉCIMO.

TRASMIGRACION DE LAS ALMAS.

Bienaventuranza final.

1 «Oh tú! que estás exento de pecado, dijeron los marchachis, tú nos has declarado todos los deberes de las cuatro clases; explicanos ahora, según la verdad, la recompensa suprema de las acciones.»

2 El descendiente de Manú, Brigú, soberanamente justo, respondió á los marchachis: «Oid el fallo supremo de la retribución destinada á todos los seres dotados de la facultad de obrar.»

3 Todo acto del pensamiento, de la palabra ó del cuerpo, ya sea bueno ó malo, produce un fruto análogo á su misma naturaleza; de las acciones de los hombres resultan sus diferentes condiciones, superiores, medias ó ínfimas.

4 Sépase que en el mundo el espíritu (Manas) es el instigador de este acto ligado con el sér animado que tiene tres grados: superior, intermedio é ínfimo, que obra de tres maneras, á saber: por el pensamiento, la palabra y el cuerpo, y es de diez especies.

5 Pensar en los medios de apropiarse el bien ajeno, meditar una acción culpable, abra-

(1) Los upanichadas.

zar el ateísmo y el materialismo, son los tres actos malos del espíritu.

6 Proferir injurias, mentir, decir mal de todo el mundo, hablar fuera de propósito, son los cuatro actos malos de la palabra.

7 Apoderarse de cosas no dadas, hacer daño á los seres animados sin autorización de la ley y obsequiar la mujer ajena, son los tres actos malos del cuerpo.

8 El sér dotado de razón obtiene una recompensa ó un castigo en su mismo espíritu por los actos inherentes al espíritu; en los órganos de la palabra, por las acciones que se refieren á la palabra; en el cuerpo, por todo lo que dice relación con el cuerpo.

9 Por los actos culpables que proceden principalmente de su mismo cuerpo, el hombre pasa después de su muerte al estado de criatura inmóvil; por las faltas que dimanen de la palabra, se convierte en pájaro ó alimaña; por las mentales ó del espíritu, renace en la condición humana más abyecta.

10 Aquel cuya inteligencia ejerce una autoridad soberana (danda) sobre sus palabras, su espíritu y su cuerpo, puede ser llamado tridandi (que posee tres poderes) más justamente que el devoto mentigo que lleva simplemente tres bastones (1).

11 El que despliega esta triple autoridad hacia todos los seres, y reprime la codicia y la cólera, obtiene por este medio la última bienaventuranza.

12 El principio vital, motor de este cuerpo, es llamado Kchetradjna por los hombres instruidos; el cuerpo que cumple las funciones, se denomina vatatma (compuesto de alimentos).

13 Otro espíritu interior, llamado Giva ó Mahat, nace con todos los seres animados, y por medio de este espíritu, que se transforma convirtiéndose en conciencia y sentidos, el alma percibe el placer y el dolor en toda la serie de los nacimientos.

14 Estos dos principios, la inteligencia (Mahat) y el alma (Kchetradjna), unidos con los cinco elementos, se estrechan íntimamente con esta alma suprema (Paramatma), que reside en los seres del orden más elevado y del más ínfimo.

15 De la sustancia de esta alma suprema se despiden, como las chispas del fuego, innumerables principios vitales, que comunican incesantemente el movimiento á las criaturas de las diversas órdenes.

16 Después de la muerte, las almas de los hombres que han perpetrado malas acciones, toman otro cuerpo, á cuya formación concurren los cinco elementos sutiles, y está destinado á los tormentos del infierno.

17 Cuando las almas revestidas de este cuerpo hayan sufrido en el otro mundo las penas impuestas por Yama, las partículas elementales se separarán y entrarán de nuevo en los elementos sutiles de donde salieron.

18 Después de haber recogido el fruto de las culpas que tuvieron por origen el abando-

(1) La palabra danda significa autoridad, mando y bastón.



no á los deleites sensuales, el alma lavada de sus manchas vuelve hacia estos dos principios de inmensa fuerza; el alma suprema (paramatma) y la inteligencia (mahat).

19 Estos dos principios examinan juntos y sin interrupción las virtudes y los vicios del alma, y ésta, si se ha entregado á las primeras, obtiene en este mundo y en el otro el placer, y si se ha abandonado á los segundos, recibe el castigo.

20 Si el alma practica ordinariamente la virtud y pocas veces el vicio, disfruta las delicias del paraíso (suarga), revestida de un cuerpo sacado de los cinco elementos.

21 Pero si se ha abandonado con frecuencia al mal y pocas veces al bien, despojada, después de la muerte, de su cuerpo sacado de los cinco elementos y revestida de otro cuerpo, formado de las partículas sutiles de los elementos, será sometida á las penas tormentosas de Yama.

22 Después de haber sufrido los tormentos mencionados, según la sentencia del juez de los infernos, el alma (giva) lavada de sus culpas, se reviste aún de porciones de los cinco elementos; esto es, de un cuerpo.

23 El hombre considerando, en virtud de su espíritu, que estas transmigraciones del alma dependen de la virtud y del vicio, dirija siempre su espíritu hacia la primera.

24 Sepa que el alma (atma), á saber, la inteligencia, posee tres cualidades (gunas), la bondad (satva), la pasión (radjas) y la oscuridad (tamas), y la inteligencia (mahat), dotada de una de estas cualidades, queda incesantemente adherida á las sustancias creadas.

25 Si una de las cualidades sobredichas domina enteramente en un cuerpo mortal, el sér animado que está en aquel cuerpo se distingue eminentemente por el carácter marcado que la cualidad le estampa.

26 El signo distintivo de la bondad, es la ciencia; el de la oscuridad, la ignorancia; el de la pasión, la codicia y la repugnancia: tal es el modo como se manifiestan invariablemente estas cualidades que acompañan todos los seres.

27 Si un hombre descubre en el alma inteligente un sentimiento afectuoso, enteramente apacible y puro como el día, lo reconozca por distintivo de la bondad.

28 Pero todas las disposiciones del alma, acompañada del rencor que produce la repugnancia y arrastra á los placeres sensuales, las considere como la cualidad de la pasión difícil de vencer.

29 En cuanto á la disposición que no tiene el distintivo del bien y del mal, incapaz de discernir los objetos, inconcebible, inapreciable, tanto por la conciencia como por los sentidos exteriores, la reconozca por la cualidad de la oscuridad.

30 Voy ahora á declararos plenamente los actos excelentes, medianos y malos que proceden de estas tres cualidades.

31 El estudio del veda, la devoción austera, la ciencia divina, la pureza, el acto de domar los órganos de los sentidos, el cumplimiento de los deberes y la meditación del alma

suprema, son otros tantos efectos de la bondad.

32 Obrar únicamente por la esperanza de una recompensa, abandonarse al desaliento, practicar cosas vedadas por la ley, entregarse incesantemente á los placeres sensuales, son los signos de la cualidad de la pasión.

33 La codicia, la indolencia, la irresolución, la maledicencia, el ateísmo, la omisión de los actos prescritos, la importunidad y la negligencia, indican la cualidad de la oscuridad.

34 Pero en cuanto á estas tres cualidades, que ocupan los tres momentos de lo pasado, de lo venidero y de lo presente, hé aquí compendiosamente los indicios mejores que los demuestran.

35 La acción que da vergüenza, después ó antes de haberla cometido, debe considerarse por el hombre sabio como marcada del carácter de oscuridad.

36 Cualquier acto, mediante el cual se desea adquirir en el mundo un gran renombre, sin apesadumbrarse mucho si no sale bien, pertenece á la cualidad de la pasión.

37 Si se desea con toda la fuerza del alma conocer los santos dogmas, si no da vergüenza lo que se ha hecho, si el alma se queda satisfecha, esta acción lleva el sello distintivo de la bondad.

38 El amor del placer revela la cualidad oscura; el de la riqueza, la de la pasión; el de la virtud, la de la bondad; la superioridad de mérito sigue en estas cosas el orden de la enumeración.

39 Voy ahora á explicaros sucintamente y según su orden, las diversas transmigraciones del alma en este universo por el influjo de estas tres cualidades.

40 Las almas dotadas de la bondad adquieren la naturaleza divina; las que están dominadas por la pasión, tienen la condición humana; las sumergidas en la oscuridad, descienden á la clase de los animales: estas son las tres principales transmigraciones.

41 Cada una de ellas, ocasionada por las diferentes cualidades indicadas, tiene tres grados, á saber: inferior, intermedio y superior, según los actos y los conocimientos.

42 Los vegetales ó seres privados de movimiento, los gusanos, los insectos, los peces, las serpientes, las tortugas, los ganados y los animales salvajes, son las condiciones más abyectas dependientes de la cualidad de oscuridad.

43 Los elefantes, los caballos, los sudras, los bárbaros (Mletchs) despreciados, los leones, los tigres y los jabalies, forman los estados medios proporcionados por la oscuridad.

44 Los bailarines, los pájaros, los embaucadores, los gigantes y los vampiros, componen el orden más elevado de la cualidad sobredicha (de la oscuridad).

45 Los bastonistas (1), los luchadores, los actores, los maestros de armas, los jugadores y los beodos, son las condiciones más ínfimas, originadas por la cualidad de la pasión.

(1) Esta palabra significa esgrimador, que se sirve con destreza más bien de un bastón que de una espada.